



[El Trienio Liberal, tiempo de proclamas y de lucha]

Luis Lecina Estopañán

Rújula, Pedro:
Constitución o muerte. El Trienio Liberal y los levantamientos realistas en Aragón (1820-1823), Zaragoza, Cuadernos de cultura aragonesa nº32, Edicions de l'Astral, Rolde de Estudios Aragoneses, 2000, 287 páginas.

al Autor especializado en carlismo y en movimientos contrarrevolucionarios, el alcañizano Pedro Rújula nos presenta su última obra dedicada al Trienio Liberal, en concreto a los levantamientos realistas que durante este periodo se producen y que directa o indirectamente conducen a la caída del Régimen Constitucional y a la restauración absolutista de Fernando VII. Todo ello utilizando como marco de referencia y de análisis el territorio aragonés.

La narración cronológica de los hechos comienza en 1820 con el restablecimiento del Régimen Liberal tras una revolución que puso en funcionamiento la Constitución de Cádiz, auténtico símbolo del nuevo Estado (la proclama "Constitución o muerte" que da título al libro ejemplifica esta sacralización del texto de 1812). Desde ese mismo momento surgen las primeras resistencias y las primeras iniciativas encaminadas a controlar las instituciones por

parte de las oligarquías del Régimen anterior que se resisten a perder el poder. En Aragón los levantamientos de Zaragoza, Alcañiz, Caspe y Calatayud dejan claro su carácter urbano y aristocrático. En una segunda fase el conflicto se generaliza, los reaccionarios aprovechan el descontento campesino, se forman las grandes Partidas realistas y la guerra civil se extiende por Aragón. Ante la incapacidad de victoria de los contendientes, una invasión francesa termina en 1823 con el Régimen Liberal que suponía un ejemplo peligroso para las potencias absolutistas europeas.

En el último capítulo el autor analiza la contrarrevolución durante el Trienio, estudia la base social del conflicto, su soporte ideológico, la cuestión de la participación del campesinado y del desmoronamiento liberal sin oponer resistencia. La tesis de Rújula apunta hacia una fractura en la base social del Régimen Liberal como respuesta a estas cuestiones. Las dificultades de penetración del mensaje liberal en amplias capas de la sociedad rural y el tipo de revolución socioeconómica burguesa por la que se opta marginan a las capas populares y hacen de la Milicia Nacional (auténtica vanguardia revolucionaria y sostén del Régimen) un coto de los propietarios burgueses. Por el contrario los contrarrevolucionarios, en cuyos cuadros dirigentes encontramos a la aristocracia y al clero, consiguen encauzar el descontento de las clases populares rurales contra el Sistema Constitucional, conformando un frente realista heterogéneo, muy bien definido en las proclamas "Altar y Trono" o "Viva la Religión, Viva Dios y el pan barato".

Estamos ante una obra de consulta obligada para los historiadores y al mismo tiempo, por su lectura fácil y amena, ante un libro accesible a todo tipo de lectores interesados en temas de historia o en cuestiones relacionadas con nuestra tierra aragonesa. ¶



[Dios, Patria, Caudillo]

David Gracia Josa

Casanova Ruiz, Julián :
La Iglesia de Franco, Colección "Historia", Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2001, 323 páginas.

jj Julián Casanova retoma una vez más la Guerra Civil y el franquismo, para abordar en esta ocasión el papel de la Iglesia dentro del Estado y su estrecha relación con el régimen centralista, en su último trabajo, *La Iglesia de Franco*.

La apertura hacia nuevas formas democráticas, el laicismo, los nuevos planteamientos económicos y otros muchos elementos, serían importantes puntos de fricción entre la República y los sectores más acomodados de la Restauración. Precisa-

mente aquí comienza el estudio de Casanova, con la separación Iglesia –Estado como base del enfrentamiento de la Iglesia con la República. La República significaba para la Iglesia la pérdida de poder, de privilegios y del monopolio de la enseñanza como base doctrinal. Desde una interpretación maniquea la iglesia reaccionó como elemento aglutinador e ideológico para los diferentes grupos tradicionalistas, militares, oligarcas y terratenientes que apoyaron el golpe del 18 de julio. Por lo tanto, no sólo dotaba ideológicamente al "Movimiento Nacional", sino que era el instrumento legitimador de sus acciones.

Julián Casanova relata el conflicto bélico desde la lucha anticlerical y la respuesta "nacional", recurriendo a numerosos testimonios, relatos locales verídicos, datos estadísticos que permiten reconocer la brutalidad y sinrazón de la violencia sin distinción de bandos e ideologías. Sin embargo, destaca la eliminación más selectiva y eficaz que Franco realizó de su enemigo, siempre bajo el respaldo y la legitimación clerical. Así, el nuevo cuerpo doctrinal impulsado por personajes como Isidro Gomá, Enrique Pla i Deniel, entre otros, iría adquiriendo forma bajo el nombre de nacionalcatolicismo, la versión española del fascismo, en donde la comunión Iglesia –Estado es fundamental. Un intercambio de privilegios y poderes, a cambio de intentar conseguir una unidad nacional política e ideológica que asegurase el orden autoritario.

Por lo tanto, el libro intenta acercar esta postura y modo de interpretar el poder que ha marcado sin duda la historia reciente de España. ¶